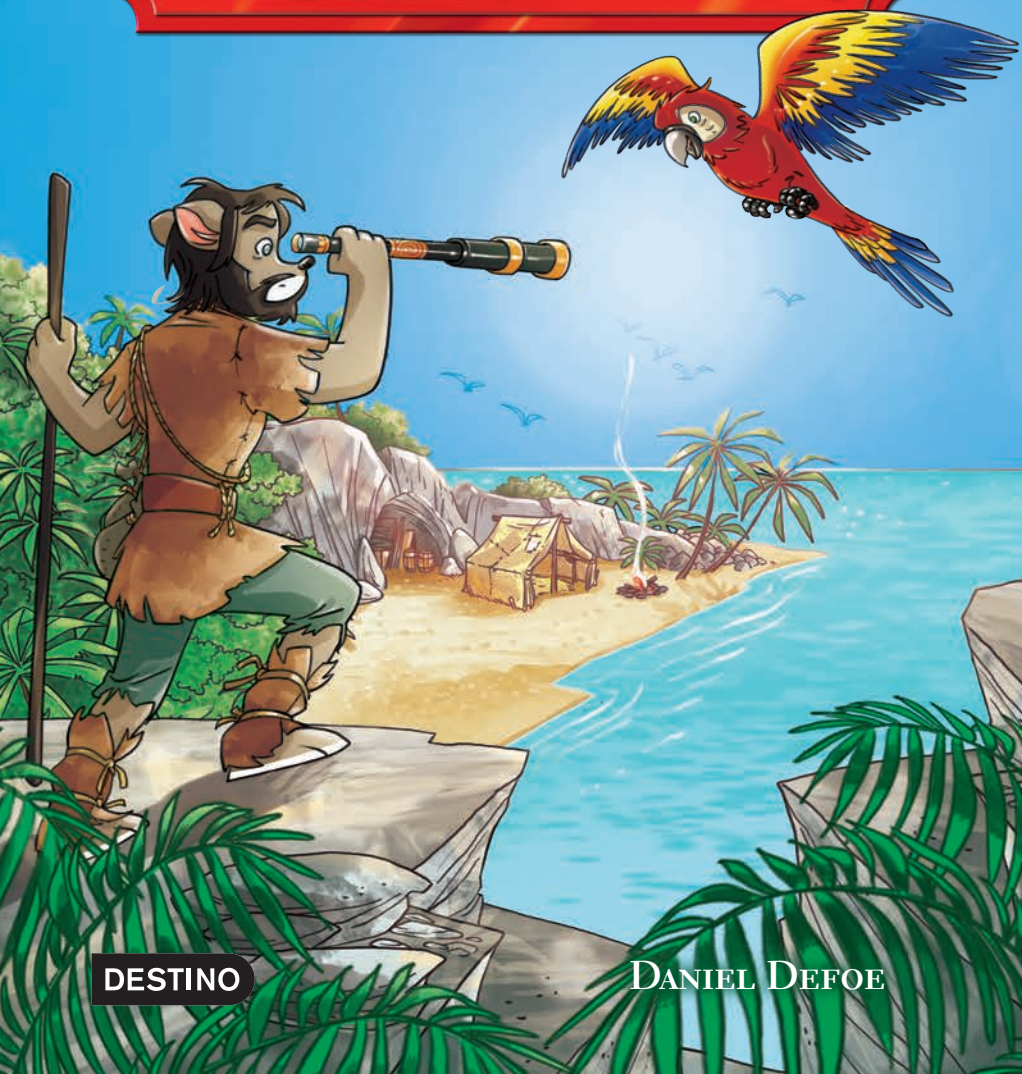




Geronimo Stilton

LAS AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE



DESTINO

DANIEL DEFOE

Geronimo Stilton

LAS AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Daniel Defoe

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Adaptación libre de Geronimo Stilton

Cubierta de Flavio Ferron

Dibujos de referencia de Roberta Tedeschi y Edwyn Nori

Ilustraciones: Elisabetta Giulivi, Danilo Loizedda, Roberta Tedeschi y Luca Usai

Entintadores: Danilo Loizedda, Sonia Matrone, Gaetano Petrigno, Luca Usai y Elisabetta Giulivi. Coloristas: Giorgia Arena, Cecilia Giumento, Edwyn Nori y Nicola Paschetto

Diseño gráfico de Paola Cantoni. Con la colaboración de Yuko Egusa

Título original: *Le avventure di Robinson Crusoe*

© de la traducción: Miguel García, 2016

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2011 – Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori – Via Mondadori 1, 20090 Segrate – Italia

www.geronimostilton.com

© 2017 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: marzo de 2017

ISBN: 978-84-08-16915-4

Depósito legal: B. 194-2017


Impreso en España – Printed in Spain

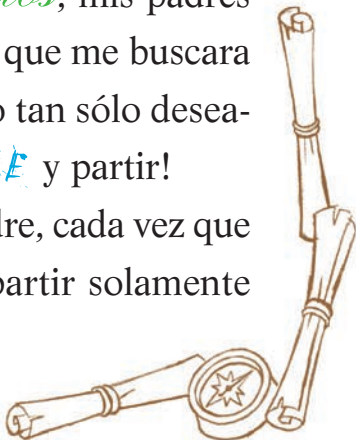
El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

ME LLAMO ROBINSON

 e llamo Robinson Crusoe y nací en York, en Inglaterra, en 1632 en una *buena familia*. Siempre tuve sed de aventuras: desde pequeño quise **VIAJAR**, descubrir nuevos mundos, surcar los mares y conocer tierras extranjeras, lejanas e inexploradas. En cuanto terminé los *estudios*, mis padres intentaron convencerme para que me buscara enseguida un trabajo. Pero yo tan sólo deseaba una cosa: ¡**EMBARCAME** y partir!
—Hijo mío —me decía mi padre, cada vez que se lo confesaba—, ¡quieres partir solamente






ME LLAMO ROBINSON

porque no conoces las **PENALIDADES** de la vida en el mar! ¡Has estudiado mucho, ahora es el momento de que encuentres una ocupación! Tenía razón y, sin embargo, día a día yo sentía **CRECER** dentro de mí el sueño de vivir una vida distinta a la de todos los demás.

Una vida libre y **AVENTURERA**, entre las criaturas salvajes de los mares y las islas, ¡lejos del **jaleo** de las ciudades, de las oficinas y de los salones mundanos!



Me dormía y soñaba con el océano, leía los relatos de los viajeros y quería seguir sus pasos vagabundos...

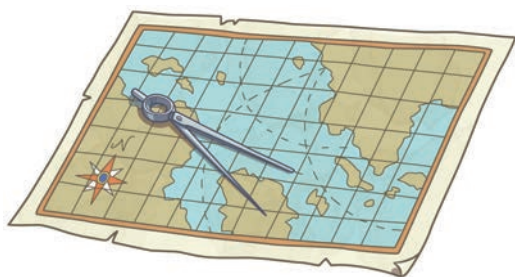
Al final, a los diecinueve años, decidí que era hora de hacer realidad mis **SUEÑOS**. Preparé un petate con ropa, provisiones y algo de dinero, y me marché sin decirles nada a mis padres, escapé hacia el puerto más cercano, en busca de un buque en el que embarcarme.



ME LLAMO ROBINSON

Al llegar a la ciudad de Hull, me encontré con un amigo, que me invitó a enrolarme con él como **marinero** en el barco de su padre.

Y así, el primero de septiembre de 1651, me embarqué con destino a Londres. No podía saber que con aquel primer viaje comenzarían las aventuras más **INCREÍBLES** que un joven como yo pudiera **imaginar**.



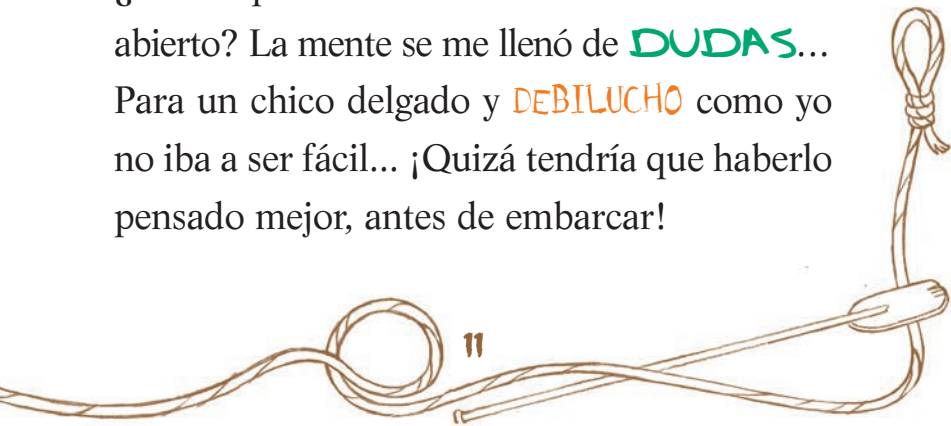
UNA PARTIDA TEMPESTUOSA



En cuanto el barco salió del puerto de Hull, el viento empezó a **soplar** y las olas crecieron espantosamente.

Yo, que nunca había navegado y tampoco había visto una **BORRASCA** en toda mi vida, estaba aterrizado.

Volví a pensar en las palabras de mi padre: ¿sería capaz de afrontar los **PELIGROS** del mar abierto? La mente se me llenó de **DUDAS**... Para un chico delgado y **DEBILUCHO** como yo no iba a ser fácil... ¡Quizá tendría que haberlo pensado mejor, antes de embarcar!





UNA PARTIDA TEMPESTUOSA



La borrasca empujó el barco mar adentro con gran **violencia**, balanceándolo como una cáscara de nuez, mientras enormes nubarrones pesados y oscuros, cargados de lluvia, galopaban **AMENAZADORES** por encima de las inmensas olas.



Yo era tan inexperto y tenía tanto miedo, que ni siquiera pude ayudar al capitán ni a los otros marineros a gobernar el barco, para evitar que fuera **arrastrado**.

Incapaz de hacer nada, me refugié bajo cubierta y me acurrugué en un rincón, con la esperanza de que aquella furia terminase cuanto antes. Al fin, **extenuado** de puro espanto, me dormí.

A la mañana siguiente, el viento había amainado y un sol **CÁLIDO** y dorado acariciaba la superficie lisa del mar.

Por suerte, ¡el peligro había pasado!



UNA PARTIDA TEMPESTUOSA

Aliviado, olvidé enseguida todas mis dudas y volví a sentirme fuerte e **INTRÉPIDO**. Aún no podía saber que, en los años venideros, muchas otras borrascas se cruzarían en mi camino y me costaría mucho acostumbrarme a aquel mar *caprichoso*...

Al sexto día de navegación entramos en la rada de Yarmouth. El tiempo era bueno, pero el viento soplaba **EN CONTRA** y nos vimos obligados a echar el ancla y hacer un alto. Poco a poco, infinidad de barcos fondearon junto a nosotros, todos a la espera de que el **viento**

volviera a ser favorable y los empujara hacia el Támesis.

Permanecimos anclados durante ocho largos días, que fueron, no obstante, *tranquilos* y despreocupados; yo comía y charlaba con los demás marineros, escuchaba lo que contaban y hacía que me enseñaran trucos



UNA PARTIDA TEMPESTUOSA

para convertirme en un auténtico lobo de mar.
¡No habría podido ser más **feliz**!

Pero las cosas **CAMBIARON** la mañana del octavo día. El viento aumentó de repente y todos nos pusimos a trabajar. Teníamos que arriar los masteleros de **GAVIA** y las vergas y apretar bien los **cordajes**, para que el barco pudiese aguantar mejor el fuerte balanceo.



Parecía que todo estaba bajo control, pero ¡poco después del mediodía el mar se embraveció desmesuradamente!

El barco recibió **EMBATES** y más embates del agua y, al cabo de un rato, incluso se sumergió el puente de proa.

Por seguridad, el capitán echó una segunda ancla, más grande y **PESADA** que la prime-



UNA PARTIDA TEMPESTUOSA

ra, pero era demasiado tarde: el viento empezó a **desatarse** y el barco quedó a merced de los golpes de mar.

Pensaba que ninguna **TEMPESTAD** podía ser más violenta que la que había vivido pocos días antes. Pero me

EQUIVOCABA.



PERO ME EQUIVOCABA. PENSABA QUE NINGUNA TEMPESTAD PODIA SER MAS VIOLENTA QUE LA QUE HABIA VIVIDO POCOS DIAS ANTES.

